AÑO I

LUNES 21 DE AGOSTO DE 1899.

NÚM. 139

DIARIO DE AVISOS DE SEGOVIA

Defensor de los intereses de la Provincia

(DOS EDICIONES DIARIAS)

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

EN SEGOVIA: Un mes, una peseta.—Fuera de la Capital, trimestre, 3,50 pesetas.—Número del día 5 céntimos; atrasado, 10 céntimos. PAGO ADELANTADO.

Los artículos firmados se publican bajo la responsabilidad de sus autores.—No se devuelven los originales.

DIRECTOR:
Don Gregorio Bernabé Pedrazuela.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.—Esquelas de defunción desde 5 pesetas en adelante.—PAGO ADELANTADO

Toda la correspondencia administrativa debe dirigirse al Administrador.—APARTADO NÚM. 25.

Redacción, é Imprenta: PLAZA DE GUEVARA, 2.—Administración: PLAZA DEL CORPUS, 10, y GUEVARA, 2.

LA USURA

«Pagaremos mancomunada y solidariamente nosotros D. Casiano Bobo Cabeza de Vaca y D. Silvestre Macho Bobadilla, á la orden de D. Ismael Ladrón de Sierra Morena, la cantidad *de pesetas diez mil*, el día 31 del mes y año de la fecha, entendiéndose que, si al vencimiento de este pagaré no la hiciéramos efectiva, nos sometemos voluntariamente á los tribunales de justicia que el Sr. Ladrón tenga por conveniente, siendo de nuestra cuenta los gastos y costas que se originen, abonando todos los derechos correspondientes, así como también el 4 por 100 mensual por vía de demora, declarando al mismo tiempo ser mayores de edad y vecinos de esta villa».

Villa Esquilmada, 20 de Diciembre de 1900.

(Siguen las firmas).

Las líneas anteriores son el texto de un documento, modelo de otros más leoninos que conocemos, en el que se consigna la obligación contraída á favor de un *vampiro* por varios labradores amigos nuestros.

Nunca nos cansaremos de llamar la atención acerca de esta ruin industria, establecida ya en casi todos los pueblos, con perjuicio de los sufridos labradores, destinados por este medio á ser víctimas inconscientes de estos nuevos chupadores de sangre humana, quienes son acreedores á vivir apartados del comercio moral de las personas honradas.

Tan vergonzosa especulación ha llegado á tal extremo en todas partes, que la generalidad de los labradores están tocando desgraciadamente los resultados prácticos de tan tristes consecuencias.

Afortunadamente la mayoría de los Gobiernos y economistas de Europa estudian con gran detenimiento todo cuanto á la usura se refiere y á los medios, bien directos ó indirectos, que hay para combatir á los usureros; medios que han de contribuir á sacar á nuestra decadente Agricultura del estado de abatimiento en que se halla.

Es indudable, pues, que la industria agrícola necesita de los beneficios que el crédito la proporciona á un interés módico para poder hacer frente á sus necesidades más urgentes, á lo que tiene perfectísimo derecho, puesto que el crédito agrícola en nada se diferencia del crédito mercantil, ni del industrial ni de ningún otro.

Pero á fin de que toda institución de crédito prospere y tenga vida propia, son necesarias dos condiciones esenciales: 1.ª No prestar imprudente ó á manos llenas porque así es como se resiente pronto la caja; y 2.ª No prestar sólo á muy pocos, puesto que entonces serían muy escasos los beneficios que reportarían. Además es necesario también que este capital no se distraiga en otras atenciones y se aplique exclusivamente en favor de la Agricultura.

Hechas estas ligeras indicaciones, trataremos otro día de los principales establecimientos de crédito que tenemos en España; esto es, de los Pósitos y de los Bancos agrícolas.

FRANCISCO GÓMEZ BRAÑA.

FUGACES

El funcionalismo es un mal de España. Todos quieren ser empleados, chupar la sangre del contribuyente tumbados á la bartola á costa de los probos funcionarios que trabajan, verdaderas abejas de la administración pública; aquellos zánganos son una rémora al progreso de nuestro país. Los políticos y los influyentes obsequian á sus deudos y allegados con empleos y comisiones, y los favorecidos tienen el sport de la oficina, y ni van á ella, y si lo hacen, estorban y marean. Entre tanto el pobre contribuyente hace antesalas y va de mesa en mesa recibiendo brusquedades y negativas. Déjense de empleos esos obtusos y esos intrigantes, y vayan á los campos y á los talleres, á las escuelas y á las fábricas, que hacen falta muchos brazos para remover las fuerzas vitales del país.

DE MIS CUARTILLAS

(CUENTO)

DICHA Y TRISTEZA

I

Juan era un joven de veinte años, rubio, de ojos azules y mirada tranquila.

De niño perdió á su madre y no conoció más parientes ni familia que su adorado padre.

Los dos cultivaban sus haciendas, hasta que la patria se llevó á Juan para que la defendiera en lejanas tierras.

Su padre le acompañó hasta el puerto de embarque. Escena desgarradora fué la de su separación; los dos lloraban y al mismo tiempo los dos se dirigían palabras de consuelo.

Llegó la hora de zarpar el buque: el padre, después de abrazar con efusión á su hijo, al único ser que de su familia le quedaba en el mundo, se retiró cabizbajo, quizá pensando en el fin que la Providencia tendría destinado á su idolatrado Juan.

Una vez en el muelle el padre del recluta, silbó la sirena del vapor, y éste comenzó á moverse cortando con su afilada quilla las rizadas olas del Cantábrico. Ya no veía á su hijo; sólo divisaba en aquella mole de acero infinidad de pañuelos que se agitaban; que expresaban al ondear en el aire lo que la lengua, trabada y enmudecida por la emoción, no acertaba á pronunciar.

Desde el muelle se daban vivas ensordecedores á los expedicionarios por el público que allí se apiñaba.

Cuando éstos cesaron y ya no quedaba más rastro en el puerto de aquel monstruo de acero, que tanta gente conducía á lejanos é insalubres lugares, que la blanca estela que en pos de sí dejaba la hélice y un punto negro en el horizonte, una voz medio apagada gritó: ¡Adiós, hijo mío!... ¡Sé valiente! ¡Sirve á tu patria! El que daba estas voces era el padre de Juan. Y como si aquellos gritos hubieran llegado hasta el buque, contestó éste lanzando al espacio un estridente silbido que llegó como eco lejano é imperceptible al puerto, al mismo tiempo que sus dos chimeneas arrojaban espirales de humo que desaparecían en las alturas de lo desconocido..

Eran las cinco de la tarde...

II

¡Qué será de mi hijo!... ¡Pobre Juan! ¡Yo tan solo, aquí, donde tantas dichas forjaba mi imaginación al ver en ti el báculo de mi vejez! Y ahora te llevan... ¿á dónde?... allá, á tierra que no puedo verte, donde no puedo extasiarme contemplándote. ¡Pobre hijo mío!

Y cubriendo el rostro con ambas manos, lloraba como un niño el anciano padre de Juan.

—Todavía recuerdo sus últimas palabras—decía—no se borrarán de mi memoria mientras tenga un sólo aliento de vida: ¡adiós, padre!...

—Me encuentro enfermo... ¡No puedo vivir sin mi Juan!... ¡Si volverá! ¡Maldita duda! ¡Qué mal hice yo para que este tormento viniera á acelerar mi muerte? ¡Ah!... nadie me contesta... ¡nadie me consuela!... ¡no está mi querido Juan!...

....

III

—¡Viva España!—grita un capitán al frente de su compañía.—¡Viva España!—repiten los soldados disparando sus fusiles contra los rebeldes.

La lucha se generaliza; españoles é insurrectos se confunden; calla la lengua y obran las armas.

Una hora llevan de combate para tomar una loma fortificada por los rebeldes. No bien ganada la posición, se oye una gritería de alegría por todo el campo; todos aplauden al héroe que ha colocado la bandera española en aquella cumbre que con tanto empeño y bizarría estaban atacando.

El aspecto que presenta el campo de batalla es horroroso; cuerpos destrozados, heridos agonizando, arroyos de sangre enrojeciendo la tierra.

—¿Quién ha colocado la bandera en esa altura?—preguntó el jefe de la columna.

—Yo, mi general—respondió un soldado.

—¿Cómo te llamas?

—Juan Bienvenido.

—¿Y cómo llegó á tus manos la bandera del batallón?

—Mi general, la encontré cubriendo el cadáver de nuestro bravo abanderado.

—¡Valiente muchacho! pero... ¿qué veo? tú estas herido... de tú pecho sale sangre...

—No es nada, mi general.

Y al pronunciar estas palabras, cayó al suelo Juan como herido por un rayo: la abundante salida de sangre le había hecho perder el conocimiento.

Trasladado al hospital más inmediato le hicieron la cura, declarando el facultativo que la herida no era de gravedad.

A los quince días le colocaban en el pecho la cruz de San Fernando, en prensencia del batallón á que pertenecía, dándole además licencia para venir á la Península á reponerse de su herida.

En el primer vapor salió para la Península.

IV

—¡Qué alegría va á experimentar mi padre al verme!—decía un soldado que vestido de rayadillo caminaba hacia el pueblo donde vió la primera luz.

Serían las nueve de la mañana: el sol lucía con todo su esplendor y los pájaros gorjeaban en los árboles, saludando al astro del día.

Ya comenzaba á verse el pueblo, ya divisaba su blanca casita, donde debía estar su idolatrado padre.

¡Qué recuerdo traían á su mente aquellos campos en los que tantas veces había jugueteado en sus infantiles años!

Y cuando meditando en estos pensamientos marchaba, sonó la campana del lugar, tocando á muerto con esa pausa que llena de tristeza el alma.

Se descubrió nuestro héroe y rezó.

Al llegar á su casa la encontró cerrada; una tristeza inexplicable se apoderó de él, y sin darle tiempo para preguntar por su padre al primer vecino que encontrase, pasó por su lado la comitiva fúnebre. No veía á su padre en ella.

Preguntó por él y uno de los más ancianos del pueblo le dijo:

—Juan... tu padre ha cumplido ya con el mundo... ha muerto.

Los ojos de Juan se inundaron de lágrimas, y colocándose al lado de la caja que encerraba el cadáver del autor de sus días, marchó hasta el cementerio.

Una vez en el camposante pidió que descubrieran el féretro y así lo hicieron.

Se arrodilló Juan ante el cadáver y besó la fría mejilla de su anciano padre, y cuando separó los labios de aquella masa de carne sin vida, pareció á los concurrentes que la faz del difunto había cambiado y una sonrisa de satisfacción se dibujaba en sus labios.

Juan, antes de cerrar la caja, pronunció ante el cadáver estas frases:

—¡Cumplí con lo que me mandaste! Las palabras que tu boca pronunció al zarpar el buque que me conducía, me han animado en los momentos de peligro dándome valor. Esta cruz que prendida de mi pecho llevo, está ganada por el ánimo que ellas me daban, no por mis hechos.

. . . .

Y quitándosela del pecho la colocó en el cadáver de su padre, diciendo:

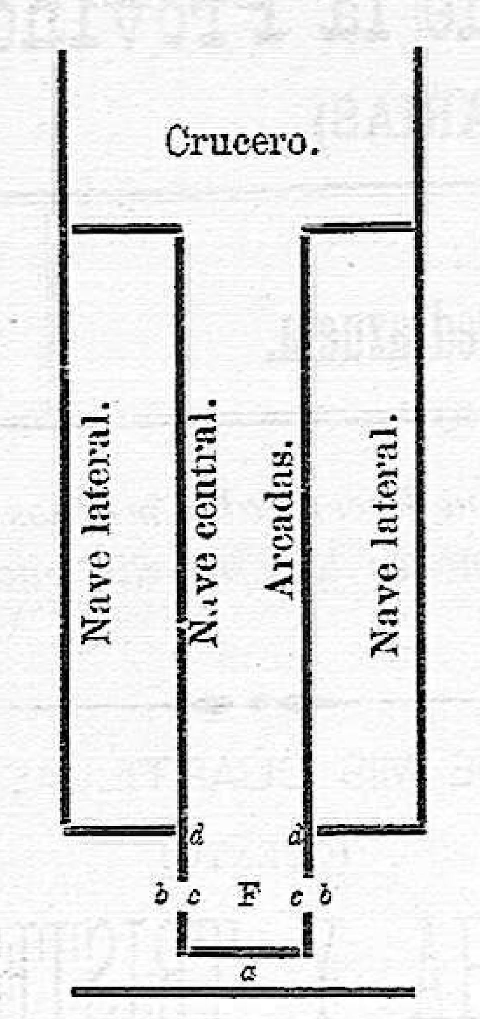
—¡Es tuya, pues justo es que tu la lleves!

JUSTO PÉREZ Y PÉREZ

Alsasua (Navarra), 12 de Agosto de 1999.

COMO ERA CORPUS

(Conclusión).



Muro que aisla la muralla.

Dada la existencia del pórtico *F* con pared posterior, ó del milagro, gruesa por el hecho de dar á la calle, como gruesa es con la que enfronta, por ser también pared de calle, y que aislaba la vía pública de la muralla. ¿Cómo y cuándo debió de edificarse? ¿Es anterior su construcción á la época en que se destinó la Sinagoga para las monjas, ó de esta fecha? ¿Corresponde su fábrica á la fecha de D. Manuel y D. Antonio del Sello, esto es, tiempos del crucero, ó es de época más antigua? ¿Es anterior en una palabra al milagro ó posterior al milagro? Estoy en la firme persuasión de lo primero, esto es, de que es anterior al milagro; y me fundo para creer que la pared dicha del milagro es anterior al milagro, primero en que los sillares de este pórtico ó entrecuadro son pequeños, y su corte y su forma revelan mucha antigüedad y grande analogía en su corte y colocación con los dos pilares últimos de la Sinagoga. Además era necesario suponer que en tiempo de las monjas, ó de don Antonio del Sello, habían sido hechos los capiteles arábigos de estos últimos pilares al adosarse el entrecuadro ó pórtico.

Los que no opinen así, tendrán que probar, que al añadir su coro las monjas, hicieron las paredes del milagro y las laterales ó del encuadro, que revelan evidentemente un carácter tan antiguo, y afirmar también que las monjas adornaron en arábigo, y en escayola, tal como están, los capiteles de las columnas últimas; y nadie creo suscriba la afirmación de que los artífices del crucero y sepulcro de Bendaña hiciesen los capiteles de los últimos pilares, ni la obra del encuadro ó pórtico. Hay también otra razón histórica para suponer que el muro del milagro ó del cierre de la sinagoga, no es posterior al milagro; porque no bien ocurrido éste, el obispo de entonces, se incautó del edificio y lo consagró templo católico. ¿Vamos á suponer que el obispo, hizo la obra del encuadro ó pórtico y llamó alarifes moros que le hiciesen los capiteles de las columnas y los muros dichos, siguiendo el parecido y traza de la antigua fábrica?

La Sinagoga no se tocó hasta los tiempos en que fueron las monjas, esto es, en la época del crucero, ó de sus patronos D. Manuel y Antonio del Sello, y entonces, y sobre este pórtico de la antigua Sinagoga, se levantó el coro alto, y sobre la pared del milagro que mide 45 centímetros de espesor se tomaron en su frente solamente 8, para un tabique de panderete del que bien claros están los vestigios, con el cual cerraron la parte posterior del coro, separándola del pasillo de atrás ó meridional por donde las monjas daban la vuelta al edificio. Que la parte posterior de la pared del milagro fué callejón estrecho como de 90 cetímetros, según he dicho lo prueba el muro opuesto, que cerraba el paso á los judíos sobre la muralla de igual espesor y conforme debían ser los muros que cerraban calle y por el que se comunicaban desde la plaza del rastrillo al postigo del mismo nombre ó del Salón, como va ya indicado.

Que sobre este muro fuerte ó del milagro, hubo en época más antigua y anterior á las monjas, que clavar ó asegurar alguna solera para tejado ó cubierta, no cabe duda, por la existencia de los dos y medio pies derechos, empotrados en su fábrica, y mucho estos comprueban, que no fué edificado por las monjas, puesto que el tabique que éstas hicieron, haciendo haces con el borde interior del muro, y cubriendo 8 centímetros de los 45 que tiene, no se aplomó sobre dichos pies derechos, ni sobre solera, que encima de ellos pudiera tenderse, sino únicamente sobre el borde anterior de la pared, quedando éstos fuera de fábrica con respecto al tabique que no ha dejado señal de solera, porque desde luego no la tenía.

Es, pues, mi creencia que la pared del milagro cerraba los pies del pórtico de la Sinagoga, y que la abertura que en ella se nota es la huella de la terrible conmoción ó temblor que sufrió el edificio al tratar de llevar á cabo los judíos su criminal propósito. Derivo esta creencia de la historia del hecho en el que creo; en la observación y estudio de la planta, construcción y naturaleza de la fábrica, y de lo que denuncian los restos que ha dejado el incendio; y como los datos en que me fundo son comprobables digo *ahí están*, sin que me choque que haya quien opine de otra suerte, quien juzgue de otro modo, y hasta quien niegue el milagro. Por mi parte, creo, en resumen, que el pórtico de la Sinagoga es un hecho: y que si es posterior á la Sinagoga primitiva, es anterior de todos modos á la época del milagro y mucho más, como es natural, á la fecha de las monjas, ó de D. Antonio del Sello, que fué el que hizo la obra del crucero; y no dudo en afirmar, que para comprobación de este último aserto, ó sea de que la pared llamada del milagro es anterior al milagro, basta interrogar á las piedras, pues las piedras cuentan á veces lo que los hombres no saben ó no quieren saber.

ILDEFONSO RODRÍGUEZ Y FERNÁNDEZ.

LA PROVINCIA

DESDE LAGUNA CONTRERAS.

Sr. Director del DIARIO DE AVISOS DE SEGOVIA.

Muy Sr. mío y estimado amigo: En la tarde del día 15 del actual, y de dos á tres de la misma, descargó sobre este término una gran manga de agua que puso en grave aprieto á estos tranquilos habitantes, que celebraban en dicho día la fiesta de su patrona Nuestra Señora de la Asunción.

Fué tal la furia con que descargó el aguacero en este término y en los de Fuentesauco, Membibre y Aldeasoña, que se hallan situados por cima del de esta villa, que pronto se vió inundada, y muy especialmente la parte baja de la misma, pues el cauce que conduce las aguas de los dos últimos pueblos, era imposible de contener ni la milésima parte del feroz elemento, que no parece sino que quería destruir lo que encontraba á su paso, y lo consiguió en parte, pues ya en la parte baja de la población se inundaron las casas de los vecinos Aniceto González, Santos García, Jerónimo Nuñez, Lucas Palomar y Leandro Cabrero, en las cuales subió más de un metro el agua en sus habitaciones, de las cuales hubo que sacar las ropas, enseres y ganados, pues se temía con fundamento que hubieren perecido. Al vecino Jacinto Muñoz, que tenía sus mieses en las eras del prado, le fueron arrastradas por la corriente unas veinte fanegas de trigo, producto de sus desvelos, quedando sumido en la mayor miseria, pues no contaba con otra cosa para su subsistencia.

En los cañamares, alubiares y patatares hizo daños de mucha consideración, pues casi en absoluto fueron acenagados unos y arrastrados por la corriente otros, no habiendo sido menor el causado en la barbechera, pues como quiera que la mayor parte del terreno laborable se halla situado en laderas, la tierra ha sido arratrada á los bajos, que queda en tal mal estado que muchas hectáreas quedarán sin poderse sembrar ni laborear.

La carretera principal, que se titula de San Ildefonso á Peñafiel, ha sufrido igualmente considerables daños pues en los términos de Fuentesauco, Aldeasoña y esta villa, ha quedado en muchos puntos intransitable por la gran acumulación de materiales que se han depositado sobre ella, lo cual se ha puesto en conocimiento de las autoridades superiores, para que haciéndolo público, tengan de ello conocimiento los transeuntes que ignorando lo acaecido pudieran llegar á los puntos de peligro, y fuera imposible como lo es el tránsito de carruajes y caballerías, y á la vez se suplica se proceda cuanto antes á verificar las reparaciones más precisas, por los grandes perjuicios que se originarían con el retraso.

El Molino harinero que en esta villa poseen D. Santos Sanz y D. Mariano de Frutos, médico y propietario respectivamente en Sacramenia, y en el que acababa de montar cernedero, limpia y dos turbinas el conocido é inteligente mecánico de Segovia don Melchor Navarra (estas últimas máquinas privilegio exclusivo de dicho señor), también ha sufrido desperfectos de consideración, pues por la gran cantidad de agua que bajaba, entrando por la puerta que dá al llamado molar de dicho molino, alcanzó un metro de altura, depositando sobre las máquinas gran cantidad de cieno, no pudiendo calcular los daños sufridos el citado Sr. Navarra hasta que no se presente á practicar un escrupuloso reconocimiento, y poner en nueva marcha las repetidas máquinas, las

cuales habían sufrido la prueba de experimentación y entrega, 24 horas antes, y que dicho sea de paso daban un excelente resultado, lo cual acredita la pericia y gran valer del mencionado señor Navarra. El canal que conduce las aguas á dicho molino y el de desagüe han quedado cubiertos totalmente de piedra y lodo, calculándose que para poner éste de nuevo en condiciones para la conducción, necesitarán los dueños más de 300 braceros.

Vea V., Sr. Director, si el día 15 fué para este pueblo un día de luto, pues entristecía verdaderamente oir los gritos y lamentos de estos habitantes, los cuales pedían á Dios retirase cuanto antes el peligro tan grande que experimentaban.

De V. afectísimo s. s. q. b. s. m.,

EUSEBIO MELERO FRUTOS

Notas de Cantalejo.

Con gran animación y mucha afluencia de forasteros esta floreciente villa preparábase este año á celebrar su tradicional fiesta.

Solemne fué la función religiosa, en la que el párroco desarrolló el precioso tema de *la inteligencia de la belleza*, y se suponía magnífica la corrida de novillos, cuando una lluvia torrencial que duró hasta bien entrada la noche hizo ineficaces los esfuerzos hechos por el Ayuntamiento para dar brillantez á la fiesta popular.

Pero ya que el día 15 por esta causa no pudo verificarse, el 16 resultó de primera fuerza.

Lidiáronse seis vacas y estoqueáronse dos novillos de la acreditada ganadería de D. Cecilio Sanz, de Cuéllar.

Las primeras han sido valientes y los segundos buenos y de poder.

El primero que saltó al redondel llamáse *Garboso* y era negro, bragado, de regular tamaño y bien armado de pitones, luciendo artítica divisa regalo de la bellísima señorita Eufemia Mardomingo.

Sale con pies y con ganas de pelea, siendo saludado por el primer espada Florencio Martínez (a) *Gallito de Valencia*, de verde y oro, por verónicas y faroles, y después de lucida capea es banderilleado por Facundo Broseta (a) *Maravilla* y Mariano Martínez (a) *España*, poniendo el primero un gran par al cuarteo, y otro el segundo con fortuna, y otros dos ambos un poco delanteros pasando á manos del *Gallito*, el cual le encuentra receloso, y tomándole por la derecha, le da dos pases ayudados, uno de peeho y dos en redondo, y se perfila para marcar un gran pinchazo en hueso; vuelve de nuevo y tras corta faena le da una estocada monomental en los mismos rubios que hace innecesaria la ayuda del puntillero.

Lidiáronse luego dos vacas bravas, y tras ellas salió el segundo novillo, de nombre *Carcelero*, negro, zaino, de más libras que su hermano, luciendo preciosa moña regalada por la joven y simpática señorita Eulalia Grimau.

Al principio de su carrera uno le vació un ojo con una pica, y ya en tan malas condiciones es capeado con acierto y banderilleado por el espada, quien puso dos pares de frente archisuperiores y con arranques de un verdadero maestro, y otros sus compañeros buenos, pasando á manos del *Gallito*, el cual, con ganas de lucirse, emplea una superior faena de muleta; marcó una estocada regular y, previos dos desarmes, dió tres pases más, entrando á paso de banderillas con una estocada un poco tendenciosa, siendo terminada la vida del novillo con dos golpes de puntilla.

Las banderillas y muertes fueron brindadas al Sr. Alcalde, D. Julián Grimau de Urssa, á su señora, al señor Sánchez de Toledo (D. Luis), al Sr. Cura párroco y Coadjutor, Teniente de la Guardía civil, Ayuntamiento, Regidor D. Juan Gómez Calvo y á las pollitas y pollos de la villa, siendo espléndidamente obsequiados por todos.

En resumen: los toros buenos; el espada superior y valientes los banderilleros; la concurrencia inmensa, más de 6.000 individuos; la tarde magnífica y la presidencia acertada. No hubo ni un incidente desagradable, observándose un orden nunca visto.

Por la noche hubo baile de salón, en el cual exhibieron su belleza todas las pollas de esta localidad y las muchas que de fuera vinieron.

El baile de dulzaina sumamente concurri 'o y animado con la presencia de millares de parejas, luciendo ellas costosos pañuelos de Manila que hacían resaltar su natural hermosura.

MAUGRI UROMA

Cantalejo, 17 de Agosto de 1899.

NOTICIAS

Por el Rectorado de la Universidad Central, ha sido nombrada Maestra de la escuela de niñas de Sepúlveda, la Srta. Asunción Yuste López.

Hoy se reunirá en el edificio del Excmo. Sr. D. Luis Bustamante, la Junta de propaganda y obras para la reparación de la torre de San Esteban, para tratar de la inversión que debe darse á los fondos recaudados para la restauración de la referida torre.

Ha salido para el Escorial, la distinguida familia del Ingeniero de caminos D. Manuel Morales.

También salieron anoche para San Sebastián, donde pasarán una breve temporada, la señora del Coronel de la Reserva, D. Fernando Beaubé, y su bella hija Carmen.

Ayer se leyeron en la iglesia de San Miguel, las amonestaciones de la bella Srta. D.ª Carmen Acinas, con el joven Teniente de Artillería D. Juan Matesanz.

Reciban nuestra enhorabuena.

Narciso Martín, vecino de Escobar de Polendos, vende veinticinco fanegas de algarrobas añejas y venticinco fanegas de algarrobas nuevas.

El ilustrado Profesor de primera enseñanza del Hospicio provincial, don Eustasio Sanz, ha tenido la desgracia de perder un precioso niño de tres años.

Enviamos á los atribulados padres nuestro más sentido pésame por tan irreparable pérdida.

Casa de Socorro.

Anteayer fueron curados en este Establecimiento:

Pedro Salirorán de 21 años, soldado de Administración Militar, de una herida contusa en la región occipital de carácter leve producida casualmente; y Pascual Rodríguez de 72, años con una herida contusa en la región frontal y varios arañazos en la nariz, producidos en riña con una mujer.

Los enfermos pasaron en buen estado á sus casas.

Cartas detenidas.

Día 20

D. Manuel Cerdesia, Abogado, Segovia; desconocido.

D. Román Morante, Presbítero, Cura párroco de Fuencisla, Segovia; desconocido.

D. Alejandro García del Pozo, Canongían ueva, núm. 3, Segovia; desconocido.

Reses que han salido del matadero de esta capital para el consumo público en el día de ayer:

	Núm.	Kilogramos	Gramos.
Vacuno........	6	1313	500
Lanar.........	21	194	500
Terneras.......	6	330	500
Cabrío.........	28	285	

Orden de la plaza.

Presidente de la Junta de subsistencias: señor T. Coronel del Regimiento de Sitio D. Octavio Moltó.

Provisiones: primer capitán de la Reserva.

Médico para asistir á la Estación, don Román Rodríguez, del Regimiento de Sitio.

Visita de hospital y vigilancia: los cuerpos de la guarnición.

El General Gobernador, *Galbis*.

A MI QUERIDO AMIGO

D. JUAN GRAS,

Jardinero Mayor del Real Patrimonio,

en el día del bautizo de su hija Asunción, apadrinada por el Ilmo. Sr. D. Baldomero Cabrera y la Ilma. Señora D.ª Milagros Sánchez y Ruiz de Arana de Cabrera.

Tu gozo no tendrá fin
hoy que has visto bautizar
al capullo chiquitín,
que ha brotado en el jardín
venturoso de tu hogar.

Esa rosa en formación
verá con satisfacción
su vida de encantos llena,
¡No hay más que ver quienes son
los padrinos de la nena!

Graciosa, lista y hermosa
será de fijo esa rosa
que con mimo cuidarás.
Al ser hija tuya, Gras,
claro es que será *gras... siosa.*

Que á los padrinos y á tí
os de Dios salud y aquí
gocéis la dicha que os brinda,
al mandaros esa linda
rosa de pitiminí.

Y en ese hermoso recinto
que fundó Felipe Quinto
te nazcan mil flores más
hasta que en tu casa, Gras,
tengas otro *Laberinto*.

PEPE

Teatro Miñón

El Golfo

Cuadro dramático, original de don Gerardo Faílde.

Por falta de tiempo, no nos vamos á ocupar detenidamente como se merece, de este Cuadro dramático extrenado anoche con gran éxito en el Teatro Miñón, y únicamente diremos que el público, acogió c n grandes aplausos las frases más culminantes de la obrita, siendo llamado á las tablas el autor, al final de la función, no presentándose á recidir este homenaje por no encontrarse en el Teatro.

La interpretación fué excelente y los Sres. Portes (padre é hijo,) supieron sacar gran partido de sus interesantes papeles, siendo muy apaudidos.

El autor del crimen, Música clásica y *Los Carboneros*, fueron muy del agrado del público, siendo ruidosamente aplaudidas la Sra. Torrecilla y Srta. Gómez y los Sres. Portes, Faraldos y el tenor segoviano Sr. Gilmartín, que cantó con mucha afinación é hizo las delicias del público con su *vis* cómica.

M. de Z.

NUESTRA INFORMACION TELEGRAFICA

(DE LA AGENCIA ALMODÓBAR)

Madrid 20 (8 n.)

Tumultos en París.—La peste bubónica.

Durante la noche de ayer se han producido en París algunos tumultos.

De diez á doce hubo un choque entre la policía y trescientos anarquistas que iban á realizar una manifestación contra Guerín, resultando varios heridos, entre ellos dos agentes.

En la calle de Lafayette hubo otros choques entre nacionalistas y socialistas. Hay detenidas 17 personas.

Continúan detenidas en la frontera portuguesa bastantes familias españolas que se hallaban veraneando en el vecino reino.

El Dr. Jimeno, considera la situación grave, pero fácil de dominar con franqueza, buena fe, higiene y celo exquisito.

La ocultación de un solo caso puede hacer el mal irremediable.

En las poblaciones fronterizas á Portugal, siguen adoptándose las más rigurosas medidas para evitar la invasión de la terrible peste.

El Instituto Pasteur ha sido autorizado para preparar suero antipestoso solicitado por los gobiernos español y portugués.

Madrid 20 (10'30 n.)

El Diputado Lletget.—Condenado por estafa.

Según dicen de Barcelona, el Diputado Sr. Lletget, ha dado al público un manifiesto en el cual afirma, que á un súbdito inglés domiciliado en Londres, le condenaron los tribunales franceses por estafa.

Boletín religioso

SANTOS DEL DÍA

San Euprepio, obispo en Verona; San Cuadrato, obispo; San Bernardo Plotomeo, abad y fundador de la Congregación del monte Olivete; los Santos mártires Maximiano, Anastasio. Privato, Basa, con sus hijos Teogonio, Agapio y Fidel; Santa Ciriaca, viuda, y Santa Juana Francisca Fremiot de Chantal, fundadora de las religiosas de la Visitación.

CULTOS

Al toque de oraciones, en San Miguel, novena de la Divina Pastora.

En San Gabriel, novena dedicada por los PP. Misioneros á honra y gloria del Corazón de María.

Empezará á las seis y media de la tarde, consistiendo en rosario, estación al Santísimo, ejercicios propios de la novena y plática, interpolando hermosos cánticos.

En las Dominicas, rosario al anochecer.

San Lorenzo, diácono y mártir.

(Conclusión)

Y así aunque ver rodar en Utica la cabeza de San Cipriano por defender á la fe; regar con la sangre de San Fructuoso las calles de Tarragona, y teñir con la de Prisco, Malco y Alejandro los muros de la ciudad de Cesárea, aunque oye los quejidos que lanza en la soledad del más espantoso destierro Dionisio de Alejandría y presencia los cruelísimos martirios que sufren por esta fe los papas San Esteban y San Sixto, no vacila en sus creencias, antes bien inspira por el martirio como el tesoro más rico que puede encontrarse en la tierra; hasta decirle entre suspiros cortados, á este máximo pontífice, cuando camina al suplicio *¿quo progrederis sine filio pater, quo sacerdos sancte sine ministro prosperas?* La respuesta del pontífice llenó su corazón de gozo, al oir que le aguardaban batallas más gloriosas, por la fe de Jesucristo y que dentro de tres días terminaría con su vida el sacrificio empezado.

Extraño modo de consuelo para los hombres carnales que no pueden apreciar las dulzuras de la vida del espíritu; Lorenzo inspira por morir con su pontífice, y este para consolarlo le asegura que le esperan grandes y terribilísimos dolores: se alegra con esta predicción y multiplicándose como el angel de Isaías, vuela en alas de su celo inimitable, al monte Celiu, en el que están refugiados gran número de cristianos; visita las pobres viviendas de la viuda Ciriaca, la de Narciso y de Nepociano, y sofocando aquí una pena y enjugando allí una lágrima, va arropando entre los pliegues de su caridad incansable, las desdichas, las miserias y las penas de los hombres.

Puesto á salvo el tesoro de los fieles, y libres de la codicia imperial los vasos y libros santos, entra Lorenzo en la cárcel multiplicando milagros, da vista al ciego Licinio, persuade hasta pedir el bautismo al carcelero Hipólito, se oyen voces del cielo que convierten al guarda Román; se ven legiones de ángeles que rasgando las nubes cruzan el espacio para detener las fieras que han de acometer al Santo; los escorpiones retorcidos pierden su virtud de atormentar; el agudo garfio se embota, sin hacer daño en las carnes de Lorenzo, y la crueldad del prefecto declara su importancia para quitarle la vida.

Un ángel hermoso como el que apareció en el supulcro de Cristo, se deja ver con solicitud amorosa recogiendo en blanco é inmarcesible lienzo el sudor y la sangre de nuestro mártir y una corona preciosísima aparece en el espacio sobre las parrillas un instrumento hasta entonces nunca visto.

La multitud se alarma con tantos prodigios raros; y unos profesan la fe y van gozosos al martirio; y otros son engañados por la astucia del pretor que dice son los demonios los que obran semejantes maravillas.

El tirano amenaza á San Lorenzo con los tormentos de una noche oscura que le obligarían á apostatar de su fe; y el Santo, tendido en las rojas parrillas, expuesto á los sufrimientos de la acción de un fuego lento, exclama con el mayor entusiasmo: *Mea nox obscurum nom habet, sed omnia in luce clarescunt*; esta noche es por la que tanto he suspirado, para mi alma no tiene celajes ni obscuridad, sino claridad y gloria; á mis ojos se presenta esta noche de mi cruento martirio, más clara que las corrientes del Betis, con cuyas cristalinas aguas se deslizaron alegres los días de mi pubertad, más trasparente y hermosa que el diáfano cielo de mi amada Andalucía, donde dejé estampadas, con mis sueños de color de rosa, las primeras miradas de mis ojos; esta noche, en la que yo he de entregar mi espíritu al Señor, no es noche de zozobras, de sobresalto y de luto, porque mi alma la ve más agradable y risueña, más hermosa y más serena que la conciencia de los querubines á los que yo me he de unir para cantar en la gloria las grandezas de mi criador y mi Dios.

La fama de San Lorenzo se extendió desde el SIGLO III por todo el orbe cristiano. Constantino al dar la paz á la iglesia, le edificó en su honor un templo que es maravilla del mundo, donde ha querido descansar con el sueño de los justos nuestro último pontífice el inmortal Pío IX, y España estimó en tanto la grandeza de este Santo, que á él consagró también en el Escorial su más grandioso monumento.

ZENITRAM.

Imprenta del DIARIO DE AVISOS.
Plaza de Guevara, núm. 2.

ANUNCIOS